



BOLETÍN Nº 11 DE MAREA PENSIONISTA DE CATALUNYA

19/06/2020



PENSIONISTAS... ¿INSOLIDARIOS?

De nuevo desde los cenáculos del poder económico, de esos que mandan sin pasar por las elecciones, se oye el mismo discurso antiguo. De nuevo la OCDE o el FMI o el Banco de España (siempre decidido a torpedear cualquier cosa que parezca un nuevo avance social por insuficiente que pueda parecer) han iniciado su particular campaña. De nuevo vuelven con el apoyo de los grandes Bancos (el BBVA, la Caixa, El Santander...) a proclamar la quiebra de las pensiones y el final de los tiempos. Quieren inocularnos el virus del miedo.

Ahora nos atacan, y lo harán más intensamente en los meses venideros, con el argumento de la “insolidaridad” de los pensionistas que “cobran demasiado”. Como antes de la Pandemia, la derecha económica intentará enfrentar a jóvenes con mayores, a activos o parados con jubilados, a hombres con mujeres. Nos enseñaran cálculos y proyecciones cada vez más catastrofista, aunque sea enmendándose a sí mismos. ¿Cuántas veces ha cambiado de pronósticos la OCDE, el FMI o el Banco de España en estos último meses y años? hemos perdido la cuenta.

Ahora dicen que somos insolidarios; ¿Insolidarios los pensionistas? Al contrario, estamos dando un enorme ejemplo. Nuestro movimiento es un referente social porque gracias a nosotros se sostiene gran parte del entramado social: ayudamos a nuestros hijos, cuidamos a nuestros nietos y, a pesar de nuestra magra pensión, hemos dado de comer a nuestras familias desde la crisis del 2008 hasta ahora. Pero los poderosos nos acusan de egoístas. Nos quieren convencer de que las pensiones son imposibles de sostener. Pretenden asustar a los trabajadores actuales para que inviertan una parte de sus sueldos en pensiones privadas de empresa con la excusa de que las públicas o son bajas o quebrarán.

Nada más lejos de la realidad. En realidad, la situación de las pensiones privadas de empresa es catastrófica, pierden de media un -7,2%. Es decir, quien invierta en esos planes de pensiones recibirá menos dinero, si es que recibe algo, de lo aportado. Estos planes afectan a unos 2.000.000 de trabajadores muy ligados al funcionariado, la banca, las tecnológicas y el sector energético. La empresa líder en el tipo de Planes Privados de Empresa es CaixaBank que, a 31 de marzo, administraba un total de 8984 millones invertidos en 249 planes diferentes. Su cartera perdió el año pasado un -6%.

Nuestro colectivo es enormemente solidario con la sociedad, somos parte imprescindible de ella. Las pensiones contributivas tienen un monto mensual de unos 9.877 millones. Sabemos por los datos de la Agencia Tributaria (AEAT) que, de nuestras pensiones, devolvemos a Hacienda, vía IRPF, un total de 13500 millones anuales. Con eso, por ejemplo, podríamos pagar la mayor parte del déficit

de la Seguridad Social del año 2019. También, como ciudadanos que somos, pagamos IVA, impuestos especiales, autonómicos, locales, patrimonio.... ¿Eso es ser insolidario? Desgraciadamente Hacienda no tiene segmentados cuanto aportamos los pensionistas al erario en forma de impuestos.

Los que se están pronunciando sobre el tema aportan las mismas soluciones que siempre, es decir ninguna. El Gobernador del banco de España (un ultra-neoliberal) propone incrementar los impuestos sobre el consumo (IVA). La AIREF (un organismo impuesto por la UE para vigilar la ortodoxia monetaria) (curiosamente su expresidente es el actual ministro de la SS) propone alcanzar el equilibrio presupuestario en 2030, aplicando austeridad y consecuentemente recortes en la Administración pública. La misma y eterna canción de siempre. Ni el tiempo, ni el coronavirus han servido para que estos “gestores” sean capaces de valorar alguna cosa más que sus propios intereses y la de aquellos a los que representan. Todos ellos presuponen un fuerte desempleo en España debido a su débil estructura productiva. Ahora vemos en toda su magnitud la desindustrialización impuesta por la UE, aplicada por Felipe González y continuada por el resto de las presidentes.

La Pandemia está sirviendo a algunos para practicar el catastrofismo y algunas de las decisiones tomadas durante el periodo de confinamiento pueden profundizar esa sensación. El dinero que provenía del Estado y que servía para pagar la Seguridad Social se financia con préstamos y no con aportaciones. Los préstamos se devuelven por lo que se crea un gran déficit en la Seguridad Social y una falsa deuda que crece año tras año. En realidad, y según el principio de separación de fuentes de financiación, esos gastos (pensiones de viudedad, orfandad, pensiones no contributivas...) deberían ser sufragados por el propio Estado, como hemos ido reivindicado. En este momento, los pagos que deberían hacer los empresarios en concepto de cotizaciones sociales (algo más de 6000 millones y que no ingresan gracias a la presión empresarial sobre el gobierno) son asumidos por la SS. La patronal ha contado con el acuerdo de los sindicatos mayoritarios que establecieron en el Acuerdo Social en defensa del Empleo en su artículo 4.6: *«Las exoneraciones reguladas en este artículo serán a cargo de los presupuestos de la Seguridad Social en el caso de la aportación empresarial por contingencias comunes»*. De esta forma, los empresarios quedan, (incluso las grandes multinacionales, que han llegado a pedir ERTES para sus trabajadores) exentos de pagar gran parte de las cotizaciones que les corresponden y se carga ese déficit sobre las cuentas de la Seguridad Social. De esta forma el Estado al dotar a la SS en forma de préstamo, aumenta el déficit de las cuentas y eso permite que los grandes fondos privados hablen una y otra vez, de déficit, pensiones privadas y quiebra del sistema público. Es, sin duda alguna, un paso más en el tortuoso camino hacia el engaño.

¡¡¡Gobierne quien gobierne las pensiones se defienden!!!

Comisión de Organización

Marea Pensionista de Catalunya.